



**PRIMER TALLER
NACIONAL
DE ESTUDIOS
SOBRE CUIDADOS
EN CUBA**

**“APRENDIZAJES Y PROPUESTAS
DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES.”**

Resultados del encuentro realizado
en La Habana del
12 al 14 de febrero de 2020

PARTICIPANTES:

Departamento de Sociología-Universidad de La Habana, Facultad de Economía-Universidad de La Habana, Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) , Universidad Central de Las Villas, Universidad de Oriente.

Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas (CEM-FMC), Grupo de Investigación América Latina: Filosofía Social y Axiología (GALFISA) del Instituto de Filosofía del CITMA (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente), Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Oficina Nacional de Estadísticas (ONEI-CEPDE), Empresa de Gestión del Conocimiento y la Tecnología (GECYT) .

Dirección Provincial de Trabajo de La Habana y Pinar del Río, Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MINCEX).

Centro Félix Varela, Centro Oscar Arnulfo Romero (OAR).

Revista Mujeres, Juventud Rebelde, International Press Service (IPS),

Oficina del Historiador de la Ciudad.

AUSPICIAN:



¿QUÉ ENTENDEMOS POR CUIDADOS?

Cuando se alude a los cuidados, se hace referencia al trabajo, remunerado o no, que permite proteger, sostener la vida y lograr determinados niveles de bienestar para el disfrute de una vida digna; no de unas pocas personas, sino de todas. El cuidado constituye, o debe constituir, un derecho y un deber ciudadano.

Esta concepción implica reconocer que, aunque algunas personas—por su edad, características físicas y/o mentales, padecimientos u otras condiciones—pueden ser más propensas o dependientes del cuidado que otras, todas requerimos de estas labores en el curso de la vida.

A partir de los cuidados, los seres humanos pueden alcanzar su desarrollo, autonomía y realización, pues suponen la satisfacción de necesidades biológicas, materiales, económicas, educativas, afectivas y espirituales.

Los cuidados tienen un carácter relacional; su ejercicio y alcance trascienden los límites personales y familiares e involucra a toda la organización social. Poseen, además, implicaciones económicas, sociales, culturales, jurídicas, afectivas y emocionales, entre otras.



10 MOTIVOS PARA REPENSAR LOS CUIDADOS EN CUBA

1. El envejecimiento de la estructura de edades de la población cubana ha puesto los cuidados en la agenda pública y de gobierno por los desafíos que imponen el incremento de la demanda y la provisión de estos servicios. (Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONEI) más del 20% de la población tiene 60 años o más).

2. De igual modo, otros grupos poblacionales como infantes y adolescentes, requieren de esta labor para su adecuado desarrollo y bienestar.

3. Las personas con discapacidad o que padecen enfermedades

discapacitantes, también demandan atenciones y servicios de cuidado especializados.

4. Investigaciones sociales demuestran que la calidad y el acceso a los servicios de cuidado varían según la edad, el género, el territorio, los ingresos y el color de la piel.

5. Aún está vigente una división sexual del trabajo, mediante la cual se reproducen patrones de socialización, mitos y estereotipos de género que limitan la equidad respecto al cuidado y sustentan una distribución desigual de estas labores en la familia y en el ámbito público.

6. En consecuencia, las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados; inequidad que restringe sus posibilidades y derechos a la plena participación social y económica.

7. En este contexto de desigualdades de género, las tensiones entre labores de cuidado familiar, empleo y desarrollo profesional repercuten en las decisiones reproductivas de las personas, que optan por tener menos descendencia.

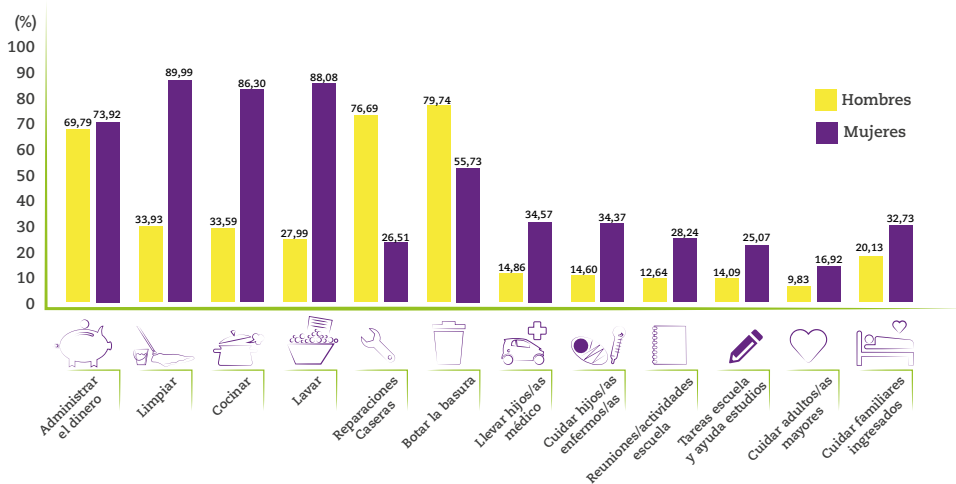
8. Cuidado y autocuidado son aspectos en conflicto que demandan de una mirada de género

en el acceso y uso diferencial de servicios y recursos.

9. Urge potenciar un enfoque de corresponsabilidad en los cuidados a través de la participación de diversos actores: la familia, la comunidad, el Estado, el mercado, organizaciones sociales y religiosas y la ciudadanía.

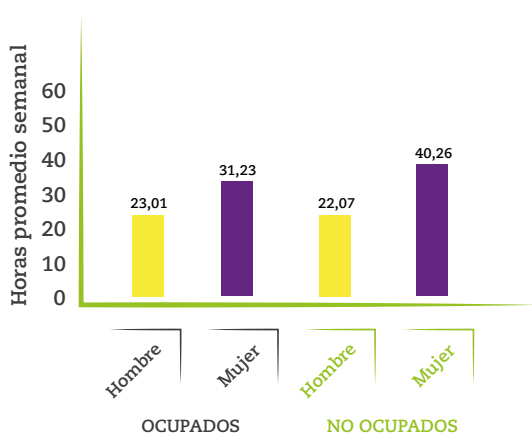
10. Un número considerable de personas, fundamentalmente mujeres, han optado por esta modalidad de empleo. Como grupo socio-ocupacional ellas requieren especial atención debido a las peculiaridades de este desempeño y la posible vulnerabilidad de sus derechos en este tipo de ocupación.

TASAS DE PARTICIPACIÓN EN TAREAS DOMÉSTICAS Y DE CUIDADOS NO REMUNERADOS DE LA POBLACIÓN DE 15 A 74 AÑOS POR TIPO DE ACTIVIDAD Y SEXO (%)



La ENIG-2016 pone en evidencia que, respecto al trabajo no remunerado, las mujeres dedican como promedio, en una semana, 14 horas más que los hombres.

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO DEDICADO AL TRABAJO NO REMUNERADO DE HOMBRES Y MUJERES DE 15 A 74 AÑOS (HORAS PROMEDIO SEMANAL)



FUENTE: Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género (ENIG-2016). Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas (CEM-FMC) y Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (CEPDE-ONEI).

¿QUÉ ACCIONES NOS LLEVARÍAN HACIA UN SISTEMA INTEGRAL DE CUIDADOS EN CUBA?



- » Asumir un enfoque de curso de la vida y de derecho, feminista, interseccional e interdisciplinar para el análisis y la construcción de respuestas integrales.



- » Apostar por la mayor participación y un diálogo efectivo entre decisores, especialistas y la población.



- » Avanzar en la formulación de marcos legales que den respuesta a necesidades y realidades del cuidado en Cuba hoy, reforzando el principio de corresponsabilidad.



- » Incluir en los marcos legales la protección a quienes necesitan cuidados, pero también a quienes cuidan.



- » Promover programas de capacitación, sensibilización y especialización para el funcionario y la población (que incluya el autocuidado entre sus temáticas).



- » Dar prioridad en la asignación de presupuestos, a programas y acciones que promuevan o aseguren el cuidado de la vida.



» Impulsar el financiamiento, implementación y articulación de diferentes iniciativas para el cuidado (formas estatales, cooperativas, comunitarias y no estatales).



» Velar por la protección de los derechos de quienes asumen los cuidados como forma de empleo. Esta actividad genera ingresos y deben ser justos, de acuerdo a la frecuencia e intensidad de las labores que se asumen.



» Visibilizar la importancia socioeconómica y política de los cuidados en la agenda mediática. Podrían pensarse campañas de bien público sobre corresponsabilidad y redistribución de los cuidados en la sociedad.



» Insertar en políticas y programas a las personas cuidadoras, pues suelen ser invisibles a pesar de su importante rol.



» Calcular y visibilizar el aporte económico de los cuidados al producto interno bruto (PIB) nacional.



» Evaluar de manera integral y participativa las políticas e iniciativas implementadas por diversos actores (Estado, mercado, familias, comunidades, organizaciones de la sociedad civil, entre otras).



» Aprovechar las investigaciones sociales, fundamentales para identificar las particularidades en los diferentes contextos socio-históricos, monitorear y evaluar las políticas relacionadas con los cuidados.

HACIA UN SISTEMA INTEGRAL DE CUIDADOS EN CUBA

¿QUÉ NOS IMPULSA Y NOS FRENA EN ESTE EMPEÑO?

DESAFÍOS

Presencia de imaginarios patriarcales que responsabilizan principalmente a las familias y a las mujeres con el cuidado, a la vez que invisibilizan sus contribuciones.

No se conciben los cuidados desde un enfoque integral.

Visión asistencial de los cuidados.
Brechas en el acceso a los servicios de cuidado y en la calidad de los mismos según género, territorio, color de la piel, edad, ingresos, sexo, entre otros.

Aún son pocos los espacios y programas de capacitación y especialización.
Limitada percepción sobre la necesidad de incluir la sensibilización y formación en la agenda de cuidados.

Poca divulgación y aprovechamiento de resultados de investigaciones sobre los cuidados realizadas en Cuba.

FORTALECIMIENTOS

La apuesta por un proyecto social basado en justicia y equidad, con deseo de dignificar la vida.

Voluntad política para responder a las demandas crecientes del contexto, sobre todo ante el envejecimiento de la estructura de la población cubana.

Presencia institucional y de actores comprometidos para el cuidado, desde lo local.

Existencia de especialistas y equipos de trabajo en distintos sectores con capacidad para desarrollar procesos de especialización y sensibilización sobre cuidados.

Capacidad técnica para generar debates nacionales sobre indicadores de calidad de los cuidados.
Alta responsabilidad y compromiso de la comunidad cubana para dar continuidad al tema.



LEZAS

socialista, humanista, de
o explícito de cuidar y

nder a las demandas
e todo en lo referido
ctura de edades de la

organizaciones sociales
al hasta lo nacional.

profesionales de
dades para asesorar y
sialización, formación y
os.

erar datos estadísticos
s relacionados con el

romiso de la academia
l a los estudios sobre el

OPORTUNIDADES

Inclusión de conceptos y principios relacionados con el cuidado de la vida como derecho y deber social (bienestar, dignidad, protección, entre otros) en el marco jurídico del país y documentos oficiales.

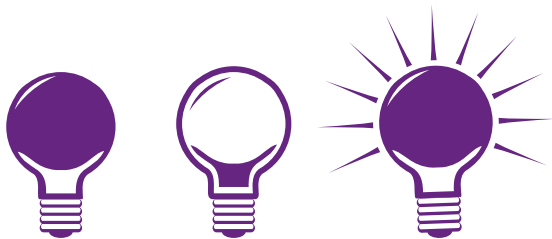
Ejecución de programas nacionales de atención a personas adultas mayores y con discapacidad. La política de población para atender la dinámica demográfica promueve la articulación de instituciones y sectores sociales.

Reconocimiento de nuevos y diversos actores para la participación corresponsable en las políticas de cuidado: al interior de las familias y en el ámbito público (mercado, redes comunitarias, instituciones religiosas).

Inclusión de los cuidados en la agenda de comisiones gubernamentales para la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

Los grupos y comisiones gubernamentales se nutren de los resultados y criterios de especialistas de la academia cubana.

Contexto favorable para el diálogo entre la academia, personas decisoras, ejecutores y protagonistas de experiencias locales que tributan al cuidado de la vida.



¿QUÉ PROPONEMOS DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES CUBANAS?

La investigación como proceso de indagación científica permite el conocimiento de la realidad, no sólo para construir explicaciones que vayan más allá del sentido común de las personas, sino también para orientar políticas, monitorearlas y realizar en ellas los ajustes necesarios en función de los objetivos sociales, culturales, económicos o políticos que se persiguen. De ahí la pertinencia y relevancia de tener en cuenta sus resultados e incluirlos en las agendas de desarrollo de cualquier país.



¿A DÓNDE, Y DESDE DÓNDE, MIRAN NUESTRAS INVESTIGACIONES?

- » Es más frecuente el examen de políticas nacionales y/o servicios de cuidado que se ofrecen (sobre todo desde el sector estatal) focalizados en el impacto que estos tienen a nivel territorial o en grupos específicos de la población.
- » Predomina el uso de metodologías cualitativas.
- » Son objeto de estudio: la familia, cuidadoras/es no remunerados, envejecimiento y ocupación, fecundidad, economía del cuidado, desigualdades, discapacidad, cadenas de cuidado, uso del tiempo, impacto del cuidado en la economía (PIB, PEA y PNEA), desarrollo territorial, autocuidado y cuidado.

¿QUÉ ASUNTOS Y ENFOQUES SUMAR?

- » Necesitamos promover estudios nacionales con muestras representativas, que permitan recoger datos para caracterizar las tendencias del país respecto a la multiplicidad de estrategias y servicios de cuidado que se ofrecen.
- » Requerimos de enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios que integren el análisis interseccional desde la teoría y economía feministas; así como la aplicación en mayor medida del enfoque cuantitativo y mixto.
- » Pueden ser nuevos temas de investigación:
 - » Las cadenas de cuidado.
 - » Imaginarios que reproducen la cultura patriarcal y la división sexual del trabajo respecto al cuidado.
 - » Desigualdades sociales y violencias asociadas al cuidado.
 - » Barreras arquitectónicas y/o ambientales con impacto en la calidad de vida de las personas adultas mayores o con discapacidad.
 - » Buenas prácticas y experiencias locales para el cuidado.
 - » Conciliación entre empleo, desarrollo profesional, cuidado familiar y decisiones reproductivas desde la perspectiva de género y de derechos.
 - » Relación entre la demanda y la provisión de cuidados en las personas, las familias, las comunidades y los territorios.
 - » Relaciones intergeneracionales en el entorno de cuidado.
 - » Implicaciones de las relaciones de cuidado en la salud.



El primer Taller nacional de estudios sobre cuidados en Cuba estuvo organizado por el Departamento de Sociología de la Universidad de la Habana en coordinación con el Instituto de Filosofía del CITMA. El encuentro propició el intercambio de 49 profesionales de la academia cubana y de otras organizaciones del país vinculadas al tema.

¿Cuales fueron nuestras motivaciones? Contribuir a los esfuerzos nacionales para el análisis y organización de los cuidados, desde un enfoque integral, intersectorial, corresponsable y de equidad social; a partir de:

- a. La socialización de resultados y metodologías empleadas en estudios cubanos sobre cuidados.
- b. La identificación de posibles rutas de investigación a raíz de los vacíos existentes.
- c. La construcción colectiva de recomendaciones a las políticas que tributan al cuidado en Cuba, sobre la base de resultados científicos. De modo que, sirvan de insumos para la toma de decisiones en el proceso de actualización vigente.

